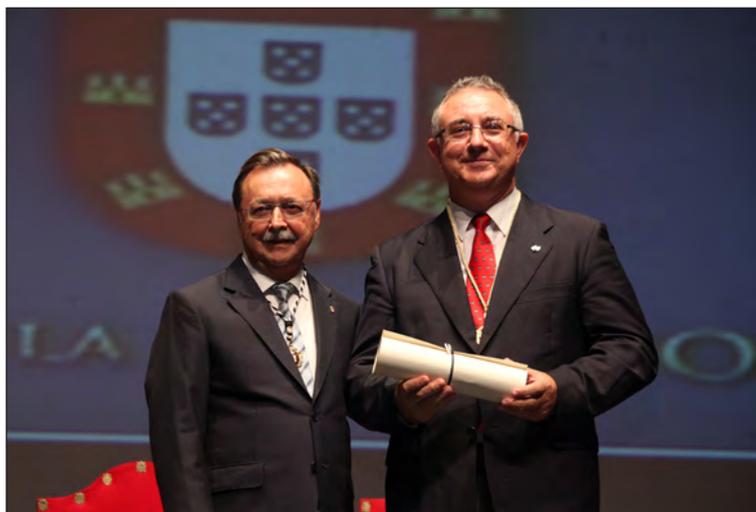




MEDALLA DE LA AUTONOMÍA (CEUTA)



P. José Luis Miguel, Director del Colegio "San Agustín", recibe la medalla de oro de la Ciudad de Ceuta.

El día 2 de septiembre fue un día importante para el Colegio de Ceuta y para toda la comunidad agustiniana. Tal día, en el marco de celebraciones del Centenario, el Colegio recibió la Medalla de Oro de la Ciudad Autónoma de Ceuta. Una vez más la Ciudad ha querido reconocer, con agradecimiento, la presencia de nuestra Orden en este pequeño, pero significativo enclave. La entrega oficial tuvo lugar en el Auditorio del Revellín, dentro de los actos conmemorativos por el día de la Autonomía. Y decíamos que la Ciudad ha querido agradecer “una vez más” nuestra presencia, porque ya son con ésta tres las distinciones honoríficas que hemos recibido por parte de las autoridades civiles: con motivo del cincuentenario de nuestra llegada, en 1966, recibimos la Medalla de Plata siendo director del centro el padre Casimiro Rodríguez. Y esta misma condecoración la recibirá el padre Avelino Pérez como reconocimiento de su entrega a la sociedad caballa.

Al acto acudieron las distintas autoridades civiles, militares y religiosas de la ciudad, antiguos alumnos y, cómo no, la comunidad educativa agustiniana ceutí. Aunque las categorías en algunos casos se confunden: el caso más palmario, el del Presidente de la Ciudad, D. Juan Jesús Vivas Lara, quien en su discurso final, al referirse al Colegio San Agustín, lo hacía en tono entrañable como “mi colegio”. En él remarcó que *su colegio* era un referente para la educación “por la educación en valores, por la educación impregnada del aroma

limpio de la libertad, por la educación como el arma más poderosa que se conoce para cambiar el mundo y hacer de la persona dueña de su destino”.

Y no menos emotivo resultó el discurso que el padre José Luis Miguel leyó antes de recibir la Medalla. En él valoraba la distinción recibida como “mimo para el alma y caricia para el espíritu”. Al finalizar arrancó el aplauso de todos, y por los comentarios y enhorabuenas posteriores de los presentes podemos calificarlo como *un gran discurso*. Hizo alusión al recibimiento de la medalla de Plata y a las palabras que en su momento escribiera el padre Casimiro, quien con humildad afirmó: “A nosotros ha pertenecido recoger el fruto que con sacrificio de amor, sembraron nuestros mayores... Ceuta seguirá siendo campo de trabajo para los agustinos, porque los agustinos serán siempre ofrenda de amor por Ceuta, para hacer de sus hijos hombres provechosos a la sociedad y a la Patria”. El padre José Luis, retomando estas palabras, afirmó que cincuenta años después, “en el Centenario del Colegio, deseamos renovar nuestro compromiso de ser testigos de esperanza”.

La Ciudad de Ceuta ha querido agradecer de nuevo nuestra presencia: no se equivocaba el padre Casimiro cuando dijo que seguiríamos siendo ofrenda de amor por ella. En el cumplimiento de los 100 años de este servicio, le pedimos al Señor que nos otorgue su Gracia, para que podamos renovar nuestro compromiso por otros tantos.